



## DIOCESIS DE ESCUINTLA

“Rema mar adentro, echa las redes para pescar”

---

***Mensaje Pastoral***  
***con motivo de las celebraciones patrias***  
***en Septiembre 2018***

**“PARA SER LIBRES NOS LIBERÓ CRISTO”**

(Gal 5, 1)

- A los Sacerdotes y Seminaristas diocesanos**
- A las Religiosas y Agentes de Pastoral**
- A los Fieles de las Comunidades Parroquiales**
- A las Autoridades de la Sociedad Civil**
- A las diferencias Confesiones cristianas y religiosas**
- A los hombres y mujeres de buena voluntad en Escuintla**

**Hermanos y Amigos en el Señor:**

Las fiestas patrias de este mes de septiembre del 2018, son como cada año, una ocasión no solo de festejo de aquel acontecimiento histórico que breves años será todo un “bicentenario”, sino también oportunidad para retomar la libertad como un don y una tarea constante. Mientras para muchos conciencia la misma “libertad” tiene diversos sentidos políticos, económicos, sociales, etc. para los cristianos la vivencia y empeño por la vivir en libertad auténtica se fundamenta en la misma obra de liberación integral realizada por Cristo en su Misterio Pascual, como bien lo recuerda el apóstol Pablo: “Para ser libres nos liberó Cristo, permanezcamos pues libres y no nos sometamos de nuevo al yugo de la esclavitud” (Gal 5, 1).

En efecto, hay muchos aspectos de la existencia en dignidad de la persona humana, comenzando con su dimensión espiritual, que requieren el esfuerzo humano y la infaltable Gracia divina para decirnos “libres en verdad, liberados por la Verdad” que no es algo sino alguien, la persona de Cristo: “Conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Jn 8,31) afirma el Señor a quienes disociaban la libertad de su persona, verdadero Camino, Verdad y Vida (Jn 14, 6). En el respeto a todos los credos y formas de pensamiento, los cristianos proponemos con alegría el cultivo de aquella libertad que toca y transforma las estructuras humanas, que responde al deseo humano más profundo (Papa Francisco *Audiencia Miércoles 17 de Junio 2018*) y que se coloca en el fundamento espiritual de la sociedad, la libertad de

los hijos de Dios, pues: “El que es bueno, aunque sea esclavo es libre, pero el que obra mal, aunque se diga libre, es esclavo” (San Agustín *Tratado sobre el libre albedrío*)

Comparto pues, con ustedes las siguientes reflexiones pastorales en un contexto muy concreto y no sencillo para la Escuintla en la que vivimos, amamos y servimos al Evangelio de la Vida y la libertad, Cristo el Señor.

**1) *La paz es fruto de la justicia* (Is 32,17):**

Los acontecimientos actuales de confrontación del Estado y su Gobierno con la Comisión Internacional contra la Impunidad (CICIG) ameritan la solución urgente de volver a converger al bien común, es decir, a la irrenunciable lucha contra la corrupción y la impunidad; urgen la deposición de presiones que ignoren el sentir general a favor de la continuación de esa tarea, e incluso con el encuentro humano que tenga como finalidad recordar que el bien de Guatemala supera cualquier ideología, pues urge la paz social, familiar, personal, la cual solo puede ser fruto de la justicia (Isaías 32,17), justicia debida a un pueblo que no quiere perder la memoria histórica y quiere comprometerse en la construcción de la democracia y bien común mediante la defensa de la vida desde su concepción hasta su fin natural, como lo evidenció en la Marcha por la Vida del 2 de Septiembre pasado. Toda institución humana, por el hecho de serlo, es perfectible, a nivel nacional o internacional, por lo que el diálogo deber retomarse al más alto nivel, en beneficio de las grandes mayorías y su derecho a la vida digna y pacífica.

**2) *Lo que hicieron con mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron* (Mt 25,40):**

A tres meses de la tragedia del Volcán de Fuego, ante el futuro aún incierto de miles y miles de damnificados, es importante unificar los esfuerzos de toda la sociedad guatemalteca, precisamente en estos días en que reflexionamos en la finalidad de la nación surgida desde 1821: una comunidad, no un grupo de gentes anónimas, sino una familia que ha demostrado su solidaridad en la tragedia del 3 de Junio desde todos los ambientes sociales y credos religiosos, pero que no puede dejar de pedir, aparte de la continuación de la atención a los damnificados que ya se hace, la programación de una futura reubicación paulatina de las familias de aldeas de las faldas del Volcán de Fuego. Estudios científicos señalan el peligro constante de quienes habitan en las cercanías de uno de los volcanes más activos a nivel mundial. Hagamos concreta la obra patria, velando ahora por estos hermanos, presencia del Señor entre nosotros, y con derecho a vivir sin el temor a nuevas y muy posibles tragedias. Pedimos que también se implementen en los estudios de niños y jóvenes la conciencia de dónde se vive, y las comunidades sea formadas más eficazmente en la prevención de la vida en caso de catástrofe natural.

**3) *Rema mar adentro, echa las redes para pescar* (Lc 5, 4):**

Recordando las maravillosas experiencias de encuentro con las comunidades parroquiales en mis visitas misioneras dominicales en este 2018, hago presente a todos que desde el simbolismo bíblico del “mar” como figura de la historia humana con sombras de muerte, estamos llamados en Escuintla a no postergar la obra de Evangelización en el segundo departamento más violento de Guatemala. Que la

celebración de la Patria estos días sea ocasión para “lanzar las redes” y llevar a Cristo a muchos hombres y mujeres cuya vida se debate en los márgenes de pobreza material, pero también de pobreza moral: violencia intrafamiliar, propuestas de vicio y atentados contra la unidad de la familia, así como el drama de una juventud sin trabajo y fácil presa de las propuestas del crimen organizado.

Queridos hermanos, como es sabido recientemente ha fallecido en Polonia el joven sacerdote P. Darío Drodz quien fue misionero en Escuintla por 15 años en S. Vicente Pacaya y Tiquisate: Dios conceda según su promesa la recompensa de vida eterna a quien dejó prácticamente su vida entre nosotros: “Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor” (Mt 25,21).

Vaya ahora nuestro pensamiento filial y nuestra cercanía, así como nuestra oración constante hacia el Papa Francisco: acompañemos a quien como don de Dios realiza desde la caridad y la verdad la renovación eclesial en el espíritu del amado Concilio Vaticano II llevando por ello mismo “el signo de la pasión de Cristo”, al igual que San Pablo (Gal 6,17) en un mundo que tiende a perder el sentido el uso de la auténtica libertad al caer en las “medias verdades” que proceden del Maligno (Jn 8,44). No olvidemos que contra las injurias del mundo -incluso en ambientes aparentemente religiosos- permanece la promesa de Cristo a Pedro y sus Sucesores: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella” (cf. Mt 16,13.33).

Que Nuestra Señora de los Dolores, celebrada este 15 de Septiembre nos acerque con su intercesión al verdadero Liberador de los hombres, Cristo el Señor. Que como María acompañemos sin retirarnos a todos los que “están en una cruz” por la pobreza de cuerpo y de espíritu, y esperan de los cristianos el alegre y esperanzador mensaje de la Vida y la Verdad.

¡El Señor bendiga a Guatemala con la Paz”

+ 

+ VICTOR HUGO PALMA PAUL  
OBISPO DE ESCUINTLA

